

Ocho días para celebrar la presencia de Dios

Kathy Kuczka

Con el amanecer del 26 de diciembre, pareciera que termina la Navidad de 2022. Se quitará la decoración navideña y se guardarán los regalos; los villancicos que se escuchaban en la radio darán paso a la programación regular. En el calendario litúrgico de la Iglesia, sin embargo, la Natividad del Señor continúa celebrándose hasta el Bautismo del Señor.

La Navidad y la Pascua son las únicas fiestas de guardar que se alargan ocho días (octava). La octava de Navidad incluye las liturgias de Nochebuena y Navidad; la fiesta de san Esteban, el primer mártir, el 26 de diciembre; la de san Juan, Apóstol y Evangelista, el 27 de diciembre; la de los Santos Inocentes el 28 de diciembre; la memoria opcional de Tomás Becket, obispo y mártir, el 29 de diciembre; y la fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José el domingo de la infraoctava, o, si no hay domingo, el 30 de diciembre.

La celebración de la Navidad y las fiestas de su octava, aunque distintas, están unidas.

Una mirada a las lecturas del Evangelio de las cuatro misas de Navidad revela una progresión de los eventos del nacimiento de Cristo:

Misa de la vigilia: (Nochebuena) Mateo 1:1–25, la genealogía de Jesús

Misa de la noche: (Misa de medianoche) Lucas 2:1–14, los ángeles anuncian el nacimiento del Salvador

Misa de la aurora: Lucas 2:14, los pastores van a ver al niño Jesús recostado en el pesebre.

Misa del día: Juan 1:1–18; el Verbo se hizo carne.

En la misa del día de la Navidad, se proclama el evangelio según san Juan, que alarga el horizonte de la solemnidad. Este evangelio anuncia que el Verbo se ha hecho carne: Dios se ha hecho humano en la persona de Jesús, inaugurando una nueva relación entre Dios y la humanidad. Nos recuerda que la Navidad no es simplemente un evento ocurrido hace mucho tiempo, sino uno que está sucediendo hoy, entre nosotros. Nos dice que Dios ha elegido compartir la carne de la humanidad y nos invita a participar de su divinidad. De esto nos percatamos si vemos las fiestas de los siete días siguientes a la fecha de Navidad.

La mayoría de esas fiestas honran a mártires. San Esteban, celebrado el día después de Navidad, fue lapidado y



Los días de Navidad celebran la nueva relación de Dios con la humanidad.

murió rezando por sus perseguidores. La fiesta de los Santos Inocentes honra a aquellos niños que fueron asesinados por orden del rey Herodes el Grande. La memoria opcional de santo Tomás Becket reconoce al arzobispo de Canterbury que fue ejecutado en la catedral de Canterbury por los seguidores del rey Enrique II en 1170. Desde los primeros calendarios litúrgicos, estas fiestas se han puesto en estrecha relación con la Navidad. La Iglesia en la Edad Media llamó a estos santos “Compañeros de Cristo”, considerándolos como una guardia de honor para el Jesús niño. Estos santos, a imitación de Cristo, ofrecieron el don total de sí mismos. Unidos en la muerte con Cristo, comparten su resurrección.

Las celebraciones de la octava de Navidad subrayan que la Navidad no se trata solo del nacimiento del niño Jesús hace dos mil años, sino de la continuación del plan de salvación de Dios a través de Jesús.

La fiesta de la Sagrada Familia y la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, el 1 de enero, cierre del octavario, resaltan que Jesús nació de una mujer, en una familia humana, participando plenamente de nuestra condición humana.

Las celebraciones de la Epifanía y del Bautismo del Señor señalan que Cristo vino para todos y que el Espíritu que descendió sobre Jesús en su bautismo es el mismo Espíritu que reciben todos los que creen en él.

Texto de Kathy Kuczka, autora de *Connecting the Liturgy with Our Lives: Print and Digital Resources for Faith Formation* (LTP, 2019).
Ilustración de Boris Stoilov. Traducción de Ricardo López. © 2022 Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications, 3949 Racine Avenue, Chicago, IL 60609; 800-933-1800; www.LTP.org. *Pastoral Liturgy*® magacín, noviembre/diciembre 2022, www.PastoralLiturgy.org.

Puede reproducir esta página para uso personal o parroquial. El aviso de copyright debe aparecer en lo impreso.
Puede también descargarse de <http://www.pastoralliturgy.org/resources/ochodiasdecelebracion.pdf>.